

EL PUEBLO

SEMENARIO DEMOCRÁTICO

ORGANO DEL PARTIDO DE UNIÓN REPUBLICANA DE TORTOSA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
AÑO IV En Tortosa al mes. 0'50 pesetas.
Fuera trimestre. 1'50 id.

Sábado 5 de Noviembre de 1904

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En la Redacción y Administración NUM. 197
calle de Moncada, 24.

Frutos restauradores

Pudiera muy bien acontecer que, cuando estas líneas vean la luz pública, Maura, el seráfico Mallorquín, goce, en su retiro de la bienandanza del olvido y las influencias del desprecio. Pues no otra cosa se merece el hombre que, cual él, por satisfacer ambiciones personales, productos del temperamento orgulloso y fanfarrón, se encumbran, por medios mezquinos y rastreros, á los más altos puestos; abroquelan sus destinos con toda suerte de artimañas bajas y ruines y actuando desde los más preminentes sitios de Júpiter Tonante, envían sus rayos cargados de hipocresía y de soberbia impuesta, contra ideales y personas, que si bien son un estorbo para el gobierno que preside el mendicante Chueta mallorquín y una amenaza para el régimen embrutecedor que hace treinta y un años nos denigra y envilece ante el mundo civilizado, son, sin embargo, una esperanza gratísima para la nación, que confía y quiere regenerarse, y no ve otra garantía positiva, para realizar su bella aspiración de redención, que esos hombres y esas ideas que con tanta saña persigue y combate el *marracho* revolucionario de lo alto, el hombre imbécil de las *salpicaduras*; el siervo mercenario de la reacción; el protector ladino del traidor Nozaleda; el compositor plagiaro de las frases de cajón de sastre; el inconsecuente y tornadizo presidente de la cofradía de *San Chaleco* y panegirista excelso de San Maüser.

No empecé el cambio de personas. La Restauración borbónica, con una tenacidad digna de mejor causa, sigue la retroactiva iniciada en su vicio de origen; la botarata de Sagunto, donde Martnez Campos, de negra memoria, faltando al juramento que prestara, se insurreccionó y proclamó á un Borbón como Rey de España, ya produciendo sus opíparos frutos y así nos hallamos que, al cabo de treinta años de paz borbónica, los organismos todos del Estado español se han corrompido, se ha despilfarrado el Tesoro nacional, empleándolo en el soborno de los que podían estorbar, y si acaso algún espíritu fuerte, un político íntegro ha sido rehacio al soborno ¡oh! á este se le ha perseguido, se le persigue á sangre y fuego y no cesan las artimañas, las emboscadas para amordazarle, y la calumnia para empañar su acrisolada honradez; á los espíritus independientes; qué lazos, qué tramas no ponen á su paso? La vida se les hace imposible á esos espíritus generosos; pues, no hay escándalo callejero, no hay acto violento, no hay atentado político, no hay elecciones borrascosas, no hay mitin tumultuoso, no hay manifestación pública suspendida, no hay procesión dis-

persa, no hay romería apaleada, no hay peregrinación apedreada, no hay, en fin, acto violento por el cual, ese ser independiente, fuerte, íntegro, no sea aprisionado, encarcelado, torturado, vilipendiado y escarnecido por los sayones del régimen imperante; lo que el soborno no logró, esperan, los viles y cobardes turiferarios restauradores, conseguirlo con el tormento, ¡y es que aun circula por sus venas la maldita sangre de los sicarios del Santo Oficio!

Consecuencia lógica del actual estado de cosas y de personas la castración del cerebro y la voluntad nacional; el empobrecimiento moral y físico; el raquitismo comercial y amputación territorial, provenientes de la anémica constitución orgánica de nuestra mísera representación nacional; pues unicamente el afeminamiento de los de arriba y la ignorancia y servidumbre de los de abajo, pudieron consentir, el que por salvar intereses de una determinada familia, fueran perjudicados en lo más grande, mas santo y más caro, los de toda una nación, que despues de entregar para defensa de su honor su sangre y su dinero, fué vil y cobardemente traicionada y vendida; escarnecido su glorioso ejército y enseña sacrosanta, sirviendo de ludibrio y desprecio al mundo entero, del que ella fué un día reina y señora.

¿Pero que mucho que así suceda? Si nos hallamos de educación é instrucción al nivel de Marruecos; llenas nuestras conciencias de insulsas preocupaciones dogmáticas que se oponen abiertamente á la ciencia; sembrado el suelo pátrio de establecimientos atiborrados de holgazanes ensimismados en la vida contemplativa, sin producir nada y consumiendo mucho, esparciendo el fanatismo religioso desde Creus á Finisterre, desde Peñas á Tarifa y aprovechándose de la estúpida candidez de los fieles, sobre ellos viven, aquellos *vivos*, del engaño, del embaucamiento, y del entumecimiento intelectual y moral que inculcan en las masas esos *rodors* de última hora, se sirven de ese embrutecimiento premeditado, para en el trance final de la vida del hombre, repartirse el botín arrancado á viva fuerza al moribundo que, rodeado en el lecho del dolor por una turba de salteadores de conciencias, ve supeditada su última voluntad á las exigencias secuestradoras de las alimañas de la reacción, que, cual bandada fatídica de cuervos y buitres acuden, despues de la batalla, al campo del combate, guiados por el olor del cebo de la carne muerta y repartiéndose los cadáveres, dan comienzo á un horrible y singular banquete.

Hé aquí el modo insidioso con que en medio de una paz de treinta años, la deshonrosa arteria de nuestros gobernantes ha conducido á España al estado de abatimiento y de nulidad internacional presentes, que, cual nación muerta, las naciones vivas esperan repartírsela y cuyo primer preludio de intervención, es el chispazo que

en estos momentos ilumina la hermosa bahía de Vigo.

Mediten los *neutros*, reflexionen los patriotas, raciacionen los que por su carrera se ven obligados á la defensa de la integridad del territorio, fijense todos los buenos españoles en la obra *mauritana*, en los materiales aportados por el hombre de las *salpicaduras* y digan, si ha llegado ó nó la hora de barrer la inmundicia que nos corroe, el régimen que nos desprestigia y los gobiernos que nos deshonran pues, si nos descuidamos en hacer la limpieza, pasaremos por la vergüenza de que lo hagan los de fuera.

ALXER.

Estaba previsto

“Ha alcanzado las más altas cimas de la elocuencia parlamentaria; en estos términos juzga el *Heraldo de Madrid*, el último discurso pronunciado por D. Alejandro Lerroxx en el Congreso de los Diputados.

A nosotros no nos sorprende el éxito conseguido por Lerroxx; lo teníamos previsto; hace mucho tiempo que lo habíamos descontado, seguros, segurísimos de que haría honor á nuestra confianza.

La fuerza que en inteligencia y en energías representa el Sr. Lerroxx la han visto hace mucho tiempo los enemigos del partido republicano.

Por esto, desde el comienzo de su vida política, ha encontrado Lerroxx sembrado de dificultades el camino que ha recorrido; por esto al insinuarse su personalidad procuraron disminuirla y aplastarla, cuantos columbraron las condiciones eminentes que denunciaban el temperamento, la palabra, la constante iniciativa y la actividad infatigable del joven tribuno; por esto, en Barcelona, antes que cristalizara, que tomara cuerpo el prestigio del Sr. Lerroxx, lanzaron los enemigos contra su reputación toda suerte de diatribas y de calumnias, para divorciarle de la masa popular, presintiendo en Lerroxx el hombre del porvenir; el jefe verdadero de pelea del gran partido republicano español.

Fueron tan grandes, en cantidad, tan extraordinaria la serie de vilezas y de conspiraciones y traidoras que contra Lerroxx se tramaron, que únicamente un hombre de su temple excepcional, privilegiado, era capaz de resistirlas.

Y en aquellos días de amargura, porque Lerroxx tiene gran corazón y en el concepto del honor nadie le gana, fué cuando transido por el dolor de no ser comprendido y apreciado en justicia, concibió y realizó las afortunadas combinaciones que dieron vida espléndida al partido republicano español.

Hay que decirlo muy alto y es preciso lo comprendan todos los republicanos. Lerroxx si empleamos el antiguo lenguaje del léxico de nuestros

abuelos, es un hombre providencial. Y lo es, en el sentido de que encarna, por su juventud, por su palabra y por su talento, un nuevo aspecto, todavía no bien comprendido, de la actualidad política republicana; la verdadera encarnación del alma popular; la orientación exacta, precisa del sentido general de este pueblo, que consciente de su decadencia, cansado de debates estériles y de divisiones y motes infecundos, está resuelto á juntarse, á componer un núcleo capaz, antes que todo y sobre todo, para la acción viva, enérgica, irresistible, base fundamental de la vida en todas sus manifestaciones.

Y este deseo popular, nacional, ha encontrado su verbo, su voluntad, su director, su caudillo en el señor Lerroxx, se nos ha venido á la memoria la gran personalidad de M. Gambetta.

A fuerza de puños y de talento ascendió á la cúspide el gran estadista francés.

Toda suerte de investivas y de calumnias acompañaron á M. Gambetta durante los años primeros de su vida pública. Sardou le caricaturizaba en el teatro; los diarios del imperio y algunas hojas liberales le presentaban rodeado de recelos y sospechas; todas las fuerzas conservadoras, reaccionarias, de Francia, le abrumaban con sus ataques continuos, envenenados por la injuria y calumnia.

En el Parlamento francés se sentaban Julio Fabre, Pelletán, Cremieux, Picard, Thiers, los antiguos representantes de las antiguas fracciones republicanas, rotas y dispersas despues del desastre republicano de 1848.

Había muerto el gran orador Lamartine, el tribuno cuya singular elocuencia fanatizaba á todas las clases sociales, y sin ese verbo, sin un alma que fuera la propia alma del pueblo francés, habiendo republicanos en Francia, no existía la verdadera, la genuina acción republicana.

Ese verbo, esa alma la adivinaron en Gambetta los republicanos de Marsella y eligiéndole diputado le sentaron en el Parlamento de Imperio.

He aquí el hombre: desde aquel instante cambió de rumbo la política republicana. La palabra tribunicia, viril, enérgica, de Gambetta, resonaba en Belleville, como la de Moisés en el Sinaí, llegando á todos los extremos de Francia. Las multitudes se conmovían y agitaban; los estudiantes se organizaban en las Universidades y saludaban en Gambetta la nueva aurora del partido republicano; las clases medias ponían atención en el nuevo tribuno y le consideraban.

Por virtud de la acción impuesta por Gambetta cambió radicalmente la estructura del partido republicano; cedió lo viejo, lo caduco; callaron los representantes del desastroso y caótico; cedieron todas las enconadas pasiones personales que mantenían inactivo, débil, al partido republicano.

Cayó el Imperio y vino la República. El alma y el pensamiento de Gambetta lo dominaron todo. El nuevo sistema había triunfado; todavía sigue

triumfante, avasallándolo todo la República en Francia.

Sentido análogo, orientación parecida, aspecto vivo de la realidad republicana es hoy en España el señor Lerroux.

El pasado, las discordias de ayer, las pasiones que aletargaban y contenían á los republicanos, nada tienen que ver con Lerroux: él solo piensa, se agita, habla y batalla para todos y por todos los republicanos, y puestos los ojos en lo porvenir, requiere á cuantos comulgan en ideales de justicia y de progreso, para que se junten, para que se organicen, hasta componer tal fuerza de voluntades y de pensamientos capaz de abrirse paso, y lograr con la proclamación de la República española, unos instantes de descanso en el camino de las grandes reivindicaciones políticas y sociales.

Aquella figura que hace algunos años aparecía indecisa, cuyas líneas se fueron acentuando luego, es hoy una gran figura, consagrada en el Parlamento español.

Ello es así, porque habiendo el pueblo comprendido á Lerroux, habiéndose ambos identificado en una sola alma y en un solo corazón, quiere el pueblo que sea. Y lo quiere en Andalucía, en Galicia, en Madrid, en Barcelona y en toda España.

La República y el Ejército

Alcanzar uno de los más bellos ideales de la sociología moderna sería el llegar á que las naciones derimieran sus contiendas sin tener necesidad de apelar á la fuerza y á las guerras.

Pero esta generosa aspiración humanitaria, está aún muy lejos de realizarse. A pesar de los plausibles acuerdos del famoso Congreso de La Haya, el cañón, el fusil y el acorazado, continúan siendo árbitros de los destinos de los pueblos, no hallan éstos, ó mejor dicho, sus gobiernos, otro medio de solventar sus diferencias que el encomendar á las armas y á la fuerza lo que debiera confiarse á la pluma y á la razón.

El partido republicano siente con sincero afecto ese ideal humanitario; pero como partido político que aspira al gobierno del país, no puede sustraerse á la realidad de los hechos, que evidencian y proclaman la necesidad de los ejércitos en las circunstancias actuales.

Colocado nuestro partido en éste terreno, en el que le mantienen las exigencias de la sociedad presente y el estado de las relaciones internacionales, en las que acaso que España tenga que intervenir de modo más directo que ahora, su aspiración y su deseo, para cuando llegue al triunfo de su política, es crear un organismo sólido, vigoroso, que mantenga incólume el honor pátrio y defienda el suelo nacional, si por contingencias futuras alguien pretendiera é intentara hollarlo.

Para nosotros, el ejército es el brazo armado de la patria, la institución que simboliza la fuerza material del Estado, el sostén firme de los más caros intereses de la nación.

Queremos nosotros que el ejército, engrandecido, dignificado, lleno de esa satisfacción interior que identifica al que obedece con el que manda, sea de España y al servicio de España se consagre exclusivamente.

Queremos que el elemento armado conviva en espíritu con la opinión sana del país que lo sostiene, apartándole completamente de las mezquindades de las luchas interiores de la política de los partidos.

Queremos que el ejército á su vez anteponga á todo otro móvil el interés de la patria.

Queremos que la institución militar salvaguarda en días no lejanos de la libertad y de la independencia nacionales, nutra sus filas con todos los españoles aptos para el servicio de las armas, sin excepción alguna que no sea equitativa y justa.

El hijo del potentado como el del proletario han de contribuir á la formación del ejército nacional, en cuanto el régimen republicano sea el que gobierne en España.

Cuando la honra ó la integridad nacionales estén en peligro, nadie puede excusarse de salir á su defensa. Y si ésta ha de ser efectiva y eficaz, en la paz deben adiestrarse los ejércitos para obtener las victorias en la guerra. Con esto queremos decir que todas las necesidades propias del ejército, serán perfectamente atendidas por la República.

No somos nosotros, los republicanos, cual dicen por ahí nuestros contrarios y predicen los enamorados de utopías, enemigos del ejército. Por el contrario, hemos defendido y jamás á él en conjunto le hemos culpado de los errores á que le ha conducido el régimen político actual.

Aspiramos, sí, desde el poder, á reorganizarlo, capacitándole para las lides modernas. La experiencia, maestra cruel para los españoles, ha probado en la recientes catástrofes coloniales que el éxito acompaña siempre á los más fuertes, á los mejor instruidos. Hay que desechar la idea de que el valor individual es el todo para la guerra. Lo pudo ser antes. En las batallas modernas no es factor indispensable; la ciencia y la estrategia lo suplen ventajosamente.

Y siendo estos nuestros deseos y aspiraciones, aprovechamos ahora, para patentizarlos una vez más, la circunstancia de estar sobre el tapete el proyecto del servicio militar obligatorio.

Por que éste se implante trabajamos los republicanos y nuestra voz la llevarán en las Cortes los representantes de nuestro partido, que trabajarán con empeño para que el Gobierno convierta en ley el proyecto.

Veremos quien triunfa: si el pueblo republicano, de quien la minoría parlamentaria es eco, ó la injusticia que alguien intenta hacer que siga prevaleciendo. Si lo primero, será para nosotros un satisfacción; si lo segundo nos afirmaremos más y más en la promesa de hacerla desaparecer el día en que España se rijá por la República.

El pueblo de la Muerte

Somos el pueblo de la Muerte. Visitad nuestras viejas ciudades: pasareis por calles estrechas de humedad glacial, frente á pequeñas puertas cerradas donde vibran rezos y gemidos. En el fondo de esas callejas, cuyo piso lo forman menudas guijas que la Naturaleza adorna con hierbecillas, se os aparecerá la Catedral imponente con su entrada rodeada de viejos apóstoles lamentables, uno sin cabeza, aquél sin brazos, este otro inclinándose á la tierra. No respeta nada el tiempo. Esos filósofos de ancha frente, contruidos de ladrillos y recubiertos con yeso, caen, como caerá mañana el granito de las viejas catedrales, la negruzca piedra de Monasterios lúgubres como el Escorial, las soberbias moles que se levantan desafiando las

edades en el país del Nilo.

Este es el pueblo de la Muerte. Salid de la ciudad y acabaréis de convenceros de ella: Perderéis de vista los campanarios, os sentaréis meditando en las gradas de una cruz de piedra (¡siempre la cruz!) que divide cuatro caminos, vuestros ojos se extenderán por los campos, y veréis estepas cultivadas rudimentariamente, deplorables yerros que brillan con amarillentos claros bajo el sol de fuego. Contemplaréis con lástima á los sufridos labriegos luchar con la tierra duramente, sin la ayuda de las máquinas modernas, que el hombre ha fabricado para atenuar las crueldades del Apocalipsis. Por acaso, á lo lejos, en el repliegue de una montaña, percibiréis un tren que pasa lento, sin la rapidez europea, sin afanes... Extenderéis más á lo lejos la mirada para ver un castillo, cuyas piedras van rodando por las vertientes, que corona una montaña. Dirigid la mirada más, todavía más lejos y adivinaréis en nuestras montañas, cuyos flancos parecen llenos de heridas destrozados, la mano desapiadada del propietario que mata los árboles (¡siempre la muerte: aun la de las cosas!), los protectores árboles bajo cuyas cúpulas nos sentimos felices y dignos de la Vida.

Al regresar, tal vez os saldrá al paso una insignificante capilla de pueblo. Penetrad en ella. En el fondo de un altar veréis un cuadro: el artista empleó con rudeza colores sombríos. Y en ese lienzo buscaréis en vano una nota de placidez. Son carnes maceradas, martirios, degollamientos, ojos que se alzan dolorosamente, pero resignados, al cielo. Apresuráos á salir sin deteneros ante los ex-votos.

Habéis paseado por la ciudad. Nada que indique movimiento, agitación, fiebre. Ni anchas plazas, ni hermosas avenidas, ni casas holgadas; ningún jardín, contados talleres. Habéis salido de la ciudad: lo mismo: reposo, silencio: gentes condenadas á trabajar sin los medios que el Progreso, es decir, la Rebeldía, el eterno prometeo humano, pone á su alcance.

Todo esto es muy adorable para los románticos; pero esto no es la Vida. Aquí solamente adivinase el paso de la Muerte. Esto regocija á los que con sus cantos deprimentes, con sus añoranzas de pasados que no comprenden, nos desalientan. Los que queremos ir adelante, los que no admitimos en la Historia otro pasado que el de Grecia, no podemos menos que sentirnos rebeldes y luchar con esperanza inquebrantable y afán incesante.

Si es que esto es posible despues de haber pasado por nuestras callejuelas donde nos encontramos con viejas encapuchadas que quieren morir, despues de haber visto á la puerta de nuestras iglesias enjambres de mendigos—los únicos ciudadanos que ván á quedar en España—si es que nos llena el corazón negro pesísimo y no se dibuja en nuestros labios una sonrisa de cruel escepticismo—“¡Que se pierda todo!”—cuanto nos han atormentado los oídos las campanas que doblan sin cesar sobre este pueblo de la Muerte y la Miseria.

Dionisius.

TRABAJO DE LA REACCIÓN

La araña negra de la reacción, ha reconocido su impotencia insuperable para sostener paladina y noblemente la guerra sin cuartel que le hemos declarado cuantos formamos la vanguardia del progreso y de la libertad; y toda su táctica de combate; todo su plan de batalla se limita á tejer en las som-

bras la tela traidora, donde apresará á los incautos y á lanzar la manzana de la discordia, que destruye la fecunda y sólida unión de los amantes de la democracia y la República, produciendo en nuestras filas el recelo y los odios para que nos despedacemos en intestinas contiendas, de las que nuestros astutos y cobardes enemigos intentan obtener la causa de nuestro descrédito y de nuestra ruina.

Muchos son los traidores, incesante é intenso el espionaje, extraordinarios y atrevidos los trabajos de zapa, difíciles de sondear los corazones llenos de repliegues de los hipócritas, para que no vivamos fundadamente en una perpétua inseguridad, perseguidos siempre por los medrosos fantasmas de la sospecha y la duda. Los republicanos probos y de buena fé hemos, de permanecer sin descanso en vela, porque nuestros adversarios y nuestros detractores no perdonarán sitio y ocasión en que asestarnos la puñalada de muerte, por más que redoblemos nuestras suspicaces precauciones y nuestras prudentes cautelas, nuestra vigilancia nunca será bastante para libranos de las acechanzas y emboscadas enemigas.

Sesión del Ayuntamiento

Bajo la presidencia del alcalde don Antonio de Ramón y con asistencia de los concejales Sres. Ramirez, Fabregat, Monclús, Bonet, Canalda, Baiges, Caminals, Ballester y Roch, celebró sesión el lunes último el Ayuntamiento, tomando los acuerdos siguientes.

Aprobar el acta de la anterior sesión; y varias cuentas aprobadas por las comisiones.

Enterose de la recaudación obtenida en los últimos días por arbitrios.

Enterose igualmente de una comunicación del Administrador de Correos participando el traslado de las oficinas, acordándose que la Corporación no abone cantidad alguna por gastos de traslado y que se pida al Administrador la colocación de buzones de alcance.

Dar de baja en el padrón de vecinos á D. Narciso de Salvador Andreu.

Se autorizó á D. Francisco Margalef, para reedificar una casa que posee en la calle del Matadero.

Acordose cambiar el nombre de la calle Ancha por el de “Gil de Federich”, expresándose en el rótulo el antiguo nombre de la calle; autorizar la colocación de una lápida conmemorativa en la casa en que vivió el ilustre tortosino.

En vista de que se ha devuelto el presupuesto del presente año para que se hagan las modificaciones que la ley de alcoholes impone, se acordó se convoque á la Comisión de Hacienda.

El Sr. Ballesté, propone que se derribe un muro que se halla enclavado frente al fielato de Remolinos. El Ayuntamiento acordó lo propuesto por el Sr. Ballesté.

El señor Caminals propone se obligue á los tahoneros pongan las tablillas que marque el precio y peso del pan desde 200 gramos, aprobando la Corporación lo propuesto.

El señor Ballesté propone que las bicicletas y carros lleven faroles y á los que no que se detengan en el fielato. El Ayuntamiento acordó lo propuesto por el señor Ballesté.

A propuesta de dicho señor Concejil se manifestó que dada la estrechez de la calle de Remolinos para el tránsito de los carros es de parecer que los carros que vayan á Remolinos transiten por la calle Mayor y los que regresen vayan por el camino de la

orilla del Ebro. Se acordó lo que el señor Ballesté propone.

El señor Fatregat hizo uso de la palabra interesando del señor Presidente para que éste haciéndose eco de su súplica interese á su vez de la Junta local de Reformas Sociales que procure por todos los medios que estén á su alcance, que la Ley del Descanso Dominical se haga cumplir en todas sus partes, ya que lo contrario perjudica altamente al comercio de buena fé; pues son varios los industriales que con pretextos estudiados eluden las disposiciones de dicha ley lo propio que varios pueblos de la comarca de los cuales se puede decir que apenas se observa el descanso dominical.

CRÓNICA DE ARTE

EN EL PRINCIPAL

D. Juan Tenorio por la compañía Blanca-Sota.—El burlador de Sevilla, el galante que en graciosa celosía canta su amor, el atrevido espadachín que encarnó un siglo y personificó una raza, cruza, de abigarrada trusa, las tablas de la escena española. Medieaval Zorrilla, precedente Tirso y Moreto, le remedan Bartrina y Arderius. En prosa castiza, en rítmica décima, en sáfico verso entonan clásico y moderno hazñas edénicas, pasiones románticas. Y mueren los hechos, esfúmanse las ideas, y en el olvido de fechas y héroes, colosal y anacrónica muévase en nuestro Teatro en idéntico día la figura que concibió el gran poeta comenzando por difícil ovillo y recibiendo, rutinario ó metafísico, bueno ó malo, el recuerdo de la posteridad.

El venerable Pí y Margall que, siendo catalán, fué el mejor prosista castellano ó español de la centuria última en interesante y diminuto opúsculo resumió su parecer concreto, parecer de sabio acerca los Tenorios y Mañaras que enriquecieron con innato estro la universal literatura.

El nuestro aquel de quien su padre dijo:

“tiene todo el bien y el mal que el genio español encierra,”

fué en concepto del gran repúblico, el más deficiente, el menos D. Juan. Le halla cobarde, supersticioso, grosero; si enamorado, sensual; fanático, si religioso. Ese apellido que llena en Noviembre los programas de todos los elencos no es una creación de la fantasía; las crónicas de Castilla de mediados del siglo XIV nos le muestran en sus páginas; la heráldica designale en un león rampante sobre campo de oro, cruzado con barras de azul y plata. Andalucía recogió el myto: moralizolo en poema un fraile, inspiró melodias exquisitas á Mozart y á Zorrilla versos vibrantes, hermosas décimas, cálidas quintillas que en pesar y gozo, gloria y tristeza recita España entera.

BUENAZO.

¿HASTA CUANDO?

Eso nos preguntamos nosotros y la misma pregunta se hacen unos á otros, todos los hombres de buena voluntad, al ocuparse en examinar la triste situación á que ha llegado la patria y la pasividad con que los españoles se dejan deslizar por la funesta pendiente que nos conduce al abismo.

¿Hasta cuándo ejercerá el poder Maura con el séquito de jesuitas, caciques, oligarcas y demás polilla que

solo tiene cabida en una nación degenerada?

¿Hasta cuando durarán de una parte los desmanes de esos politiquillos mediocres que nos gobiernan, y de otro la paciencia rayana en la insensatez y la cobardía, del pueblo que los tolera?

¿Es que no circula ya sangre por nuestras venas, ó que gobierno, oposiciones y pueblo padecen de ceguera incurable que no les consiente darse cuenta de los peligros que amenazan nuestra nacionalidad, de prolongarse por algún tiempo más, la triste y bochornosa situación en que nos encontramos por los desaciertos de arriba y la mansedumbre con que los de abajo los han tolerado?

A menos de suponer que los hombres que componen el Gobierno carecen en absoluto de patriotismo, ó que se hallan tan faltos de juicio como sobrados de mala intención, no puede concebirse y menos aún justificarse, el empeño que ponen en seguir la desastrosa política que emprendieron al subir al poder, á pesar del general clamoreo que contra ella se ha levantado en el país.

Sus jesuíticas complacencias con el clericalismo, pone á disposición de este la honra y la fortuna de los ciudadanos, su tolerancia con los caciques, sanciona innumerables é inauditos atropellos del derecho que llevan á todas partes la intranquilidad y el malestar, y su decidido apoyo á cuantos elementos insanos buscan en la política la satisfacción de sus desmedidas ambiciones, siembra la inmoralidad por toda España.

En un país donde los gobernantes violan cuando quieren la Constitución si con ello han de atropellar de algún modo los derechos que la misma reconoce á los españoles y se ha de complacer á la reacción que nos domina como dueña y señora, donde la arbitrariedad y el capricho substituyen á las leyes si se trata de oponerse á las corrientes de la democracia moderna, donde la más vergonzosa oligarquía se sobrepone al verdadero mérito, y en el cual los servicios á la patria son desconocidos ó relegados al olvido, mientras los causantes de los desastres sufridos, no sólo quedan impunes de las responsabilidades que contraerán, sino que alcanzan mercedes y recompensas, ¿no es lógico preguntar hasta cuándo durará tanto vilipendio y hasta cuándo consentirá el pueblo, que se hollen sus imprescriptibles derechos?

El que es el árbitro de sus destinos, se halla bajo del yugo que quieren imponerle jesuitas, frailes, neos y carlistas, toda esa cáfila de clericales y reaccionarios que, no contenta con hacer de la nación española un feudo del Vaticano pretende subyugar nuestra conciencia y matar el pensamiento, después de haberse apoderado de la fortuna pública, arruinado la industria y el comercio, y reducido á los españoles á la triste condición de parias.

Eso y mucho más que omitimos por no pecar de difusos, se lo debemos á Maura y á los acólitos que le ayudan en la tarea de perturbar al país, utilizando como resortes de gobierno el cirio y el máuser y yendo á buscar á las sacristías, entre nubes de incienso, la inspiración de sus actos que rehuyen beber en fuentes más sanas.

Con tales procedimientos, ni se regenera á una nación, ni se demuestra poseer dotes de hombre de Estado. Lo único que se consigue es provocar conflictos, alentar á los partidarios del absolutismo para que se lancen á una nueva guerra civil en defensa del héroe de Oroquieta que acabe de aniquilar á España y oemotriar á propios y extraños, que el patriotismo, el amor á la libertad y el respeto al de-

recho, son manjares demasiado fuertes para los estómagos neo-conservadores que constituyen la situación presente.

CRÓNICA LOCAL

¡Vivimos en el país de los contrasentidos! Cuando más se exteriorizan las prácticas externas de la religión, las clases pudientes, que son las que dan ambiente al régimen actual, faltan en esta época del año á la piadosa práctica de enterrar á sus muertos. La oligarquía de la Restauración y de un modo especial los mauritanos son cadáveres sin enterrar que están acabando de viciar la ya casi irrespirable atmósfera de la España de la Restauración.

Los miasmas que se desprenden de la actual situación y la actitud de los llama los neutros, que aún teniendo el convencimiento de que vamos al abismo, por un mal entendido egoísmo y por miopía intelectual, que les impide ver el problema nacional en conjunto, no se atreven por miedo á lo inmediato á cambiar de postura, contribuyen, por momentos, á la infección que acabará con el país, si este no impone un remedio enérgico y eficaz.

Y no hay otro remedio que hacer, lo que no quieren ejecutar nuestros reaccionarios: enterrar á todos los oligarcas con los honores que merecen los grandes servicios prestados... á los extranjeros, y á la elevada situación que ocupan.

Apreciables reaccionarios, llevad á cabo esta piadosa obra; de lo contrario tendrán que hacerlo los enemigos.

Es imposible la vida entre muertos, entre elementos que están en plena descomposición.

¡Enterremos á los muertos!

Para mañana por la noche se anuncia en el coliseo del Ensanche una gran función en honor del malogrado vate español D. José Zorrilla, poniéndose en escena la mejor obra por él escrita, titulada: *Traidor inconfeso y mártir*.

Para la tarde, á las tres y media, una bonita función cómica.

En Barcelona, se celebró el martes el mitin en honor del coronel Pujol.

La concurrencia que acudió al mismo fué numerosísima, recibieron adhesiones del Sr. Salmerón y de los señores Lerroux, Junoy, Blasco Ibañez, Nogués y otros representantes en Cortes.

Hicieron uso de la palabra varios oradores entre ellos D.^a Angela López de Ayala y se aprobó un mensaje que se dirigió al Sr. Salmerón, para que apoye un proyecto de Ley, pidiendo la supresión del juramento religioso en los tribunales.

Continua bastante encalmado nuestro mercado de aceites.

Los cosecheros se resisten á ceder á los actuales precios sus caldos.

Esta noche, la compañía que actúa en el Teatro Principal, pone en escena á beneficio del público, el drama en siete actos y en verso, de D. José Zorrilla, “D. Juan Tenorio,” y el de Bartrina, con siete actos también “El Nuevo Tenorio.”

El público, no puede pedir más, de desear es, que responda la entrada á los sacrificios de la empresa.

Puede estar de enhorabuena “Los Debates,” ya que en vista de la buena y acertada administración de su inspirador, á su paso por la casa del pueblo, trata de presentarse por varios concejales, una proposición nom-

brándole asesor de cuanto deba hacer la Corporación, y hacerle conocer de todo, antes que al público, para no caer en el ridículo.

Dadas las grandes dotes de talento de dicho inspirador, su recto proceder pues como todo el mundo sabe, su paso por aquella casa, fué de los que no facilmente se olvidan; invirtió grandísimas cantidades en reparar las calles los caminos vecinales, reforma del alcantarillado, y... finalmente le necesitan los de la actual situación para aclarar algunas nubes sobre un solar cuyas fachadas recaen en las calles de San Ildefonso y Unión y como se remontan farmacias etc., etc.

Como modelo de los aciertos de dicho personaje, podemos citar el Kiosco del Parque, por su gran solidez y economía.

Estos días con motivo de la festividad de Todos los Santos se han visto muy concurridos los cementerios de esta ciudad y sus arrabales.

Los carlistas de Cenicero provocaron á los republicanos, y cristianamente, intentaron agredirles con un puñalito.

Hubo bronca y algun herido.

Pues bien, hasta ahora hay diez republicanos presos.

¿Y los que provocaron el conflicto?

Quién sabe si en estos momentos el Gobierno trata de obsequiarles con una cruz de beneficencia.

¡Sería muy fácil!

¡Es una delicia ver argumentar á los reaccionarios! Exceptuando los que tienen talento y saben representar bien la difícil parte de sofistas, los demás, el coro ó la morralla, escojan los lectores el calificativo que mejor les cuadre, solo se revelan por su instinto rudimentario á veces, que les lleva á entusiasmarse con todo lo que sea contrario el espíritu liberal, guía de todos los pueblos que fían en él para alcanzar el progreso y la paz interior, engendrados de la tolerancia, supremo ideal á que aspiran y por el cual trabajan todas las naciones civilizadas.

Ya hemos dado dos *golpecitos*, á lo de los suplicatorios y siempre la cosa les ha salido bastante desigual para los reaccionarios. Estos han procurado dar ánimos á su *hombre*, pero este les ha resultado una demisela deslenguada y procaz, incapaz de resistir el empuje de gente varonil.

La actitud resuelta de las minorías ha demostrado la razón que tuvieron los que bautizaron al gerente del Vaticano con el título de *D. Antonio el Chico*. ¡Y tan Chico! Se pasa la vida achicándose, y ó mucho nos equivocamos ó han de ser los neutros ingertos en reaccionarios los que se encargarán de extender la papeleta de defunción de este enano de la venta, que sólo tiene gallardías de comediante cuando se las tolera el público.

Como buen discípulo de los jesuitas labora siempre por la causa de la reacción, pero no basta con ello para llegar á la dictadura en los tiempos en que España liberal empieza á manifestar ostensiblemente que no quiere perecer en manos de la Compañía de Jesús y de sus asociados de levita.

Las dictaduras no son para temperamentos femeniles: las imponen los que tienen bien definida la virilidad. Y esta no es la cualidad saliente de esa generación que se ha educado con el padre Román y demás varones de empuje, pertenecientes á las órdenes religiosas.

EL PUEBLO

PERIÓDICO SEMANAL

Organo del partido Unión Republicana de Tortosa

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Moncada, 24.--TORTOSA

Precios de suscripción

En Tortosa al mes 0'50 pesetas. Fuera trimestre 1'50

ANUNCIOS Y COMUNICADOS Á PRECIOS CONVENCIONALES

DOÑ RAMON NAVARRO

Perito agrícola

Trabajos agronómicos y topográficos

Administración de fincas

Temple (Ensanche), Frente al café de Escudero.

LA PRÉSERVATRICE

La más antigua de las compañías francesas contra los accidentes

Autorizada por R. O. de 15 de Abril 1901, de conformidad con la ley de 30 de Enero de 1900, acerca de los accidentes del trabajo

DOMICILIO SOCIAL:

En su hotel, 18, Rue de Londres, PARÍS

CAPITAL SOCIAL:

CINCO MILLONES DE FRANCS

Seguros individuales, colectivos, de carros, coches, caballerías y accidentes de tercero á primas reducidas.

Agente general en Tortosa, Vinaroz y sus respectivas comarcas:

GASTÓN DELAMOTTE

GRANDES CANTERAS Y TALLERES

DE

Felipe Curto

Especialidad en molinos aceiteros los más modernos y ventajosos conocidos hasta el día.

La casa cuenta con ROLLO (RODET) DE GODALL, ULLDECOVA y MONTJUCH.

También se dedica á toda clase de empresas de sillerías, para construcciones en «ferro-carriles, carreteras y puertos».

DIRECCION, CALLE SAN BLAS, 9
TORTOSA

HARINAS, SALVADOS Y CEREALES

Depósito de guanos y primeras materias
DE

ENRIQUE NOMEN FADURDO

Calle Mayor, 5 y Arrabal de la Cruz, 7

TORTOSA

GRAN FÁBRICA DE B BIDAS GASEOSAS

DE

ENRIQUE ZARAGOZA

SAN BLÁS, NÚMERO 11.—TORTOSA

Productos elaborados con el bicarbonato de sosa puro
GÉNEROS EXISTENTESLimonadas gaseosas y toda clase de bebidas, elaboradas con el bicarbonato sosa.—Limonadas gaseosas elaboradas con todos los demás sistemas conocidos.—Zarzaparrilla clase 1.^a—Brea Munera clase 1.^a—Cerveza alemana, tónica y de gran pureza.

Se elaboran también de encargo, tanto en botellas como en sifones, los siguientes aperitivos: Amer-Picón, Absenta, Vitter, Vermohut, etc. etc.

Se sirven y se hacen de encargo toda clase de bebidas.

Centro de reclamaciones Contra Compañías de Ferro-carriles

Patentes invención - Marcas fábrica

Director Gerente: Julián Nogués, Abogado. Madrid, Lagasca, 5, 1.
Sucursal en Barcelona: Paseo de San Juan, 129, 1.^o
Suscripción mensual de 10 á 25 pesetas, sin cobros de honorarios ni derechos más que la cuota convenida.